

## Causa propuesta división, advierte Lorenzo Meyer

**POR EMILIANO RUIZ**

PARA EL HISTORIADOR LORENZO MEYER, la apertura de la Secretaría de Gobernación a discutir reformas constitucionales en materia religiosa es un elemento de división de la sociedad mexicana.

"¿Cómo si no tuviéramos problemas! Son ganas de crear otro elemento de división en la sociedad mexicana", enfatizó Meyer.

Meyer ironizó que las reformas constitucionales que pretende la Iglesia católica las podrían aplaudir los ayatolas.

La CEM demanda que se reformen los artículos 24 y 130 constitucionales y la Ley de Asociaciones Religiosas y Culto Público, pues se queja de que en México no hay libertad religiosa, sino solamente libertad de culto.

"¿Qué es lo que les falta de libertad? ¿qué les faltará?, así a primera vista no encuentro dónde les falte", cuestionó Meyer en entrevista.

La sociedad mexicana está políticamente muy dividida por si no lo había notado el subsecretario (López Buitrón).

"Entonces hay temas mucho más importantes para concentrar la energía política de México que en el problema religioso", expresó.

Para Meyer, la apertura de Gobernación obedece a querer imitar a la derecha religiosa estadounidense.

Sin embargo, acotó que ambos países tienen historias diferentes, pues en Estados Unidos nunca hubo una religión de Estado, como sí ocurrió en México con la Iglesia católica durante más de tres siglos.

Meyer aceptó la invitación de López Buitrón de revisar la historia mexicana, pero pidió revisar también el papel de la Iglesia como explotadora de los indígenas.

"La Iglesia funcionó para dominar y mantener sujetas a las clases explotadas que eran los indígenas en

un principio, los mestizos en otro.

"La Iglesia legitimó la explotación, en nombre de la religión se legitimó los privilegios y la dominación de los muchos por los pocos", expresó.

Para Meyer, la demanda de reformas constitucionales es una ofensiva de la Iglesia católica para recuperar privilegios de otros tiempos.

Respecto a la demanda católica de que los padres de familia puedan optar por educación religiosa en escuelas públicas, Meyer pidió entonces que también se impartan clases de ateísmo.

"Yo quiero clases de agnosticismo, y ya cada quien que vaya agarrando la suya de budismo, de la Santa Muerte", ironizó.

La apertura de Gobernación a discutir reformas religiosas se debe a la confesión católica del Secretario Carlos Abascal, quien pertenece a una élite política ineficaz que no ha podido resolver la inseguridad, expresó.